



Plumas de cuervo sobre la arena

Rainer María Hauser Molina

Departamento de Gestión y Políticas Públicas, FAE USACH

Resumen

“Plumas de cuervo sobre la arena” es la transcripción fiel de mi intervención final, en el panel que tuve el honor de organizar, en el International Conference for Sustainable Development (ICSD-25) en Nueva York, el 9 de septiembre del año pasado: “Chile as a crow flies”. (DCYA/FAE/USACH). Respondiendo al llamado de la organización del evento de mostrar una colaboración interdisciplinaria para enfrentar el triple caos del cambio climático, la pérdida de la biodiversidad y la polución (UNGA-80), y de esta manera colaborar con un Futuro Sustentable, convocamos a seis profesionales de reconocida experiencia, en el gobierno, la empresa y la sociedad civil, para dar cuenta de su visión sobre la realidad del país. En mi presentación, que desde una perspectiva de “antropología” como ciencia total del hombre (Levi-Strauss, 1962), apunto referencialmente, los sistemas de creencias (magia, religión, ciencia) incorporando un amplio espectro de temas que habrían de estimular la investigación sobre el significado. Se considera la analogía semántica entre el cambio cualitativo (Marx), el “cambio transformacional” (IPBES) y el “salto cuántico” (SG, ONU), como expresión del cambio de paradigma (Kuhn), lo que nos permitió inscribir simultáneamente la conferencia, como un evento de la celebración de los 100 años de la ciencia cuántica (ICY, UNESCO).

Palabras clave: ICSD-25, Cambio Climático, IPCC, ODS, (ICY/UNESCO)

Abstract

This text is the final personal presentation of our collective conference “Chile as a crow flies”, convened team, presented simultaneously in the ICSD-25 (parallel annual scientific conference of UNGA-80) September 9th NY, USA, and ICY (International Quantum Year UNESCO, panel session last year. Answering the UN call to build a wide collaborative scientific vision to face the triple challenge of Climate Change, Biodiversity Lost and Pollution, to build a sustainable future, from a vision of anthropology which conveys all human knowledge through the ages, it refers to the analogy between qualitative change, “transformational change” (IPBES), and quantum theory, as a synthetic tool to convey the different disciplines to a human sustainable future.

Keywords: ICSD-25, Climate Change, IPCC, SDG, ICY, UNESCO

1. Contener al cielo y la tierra

Epamónidas fue un cretense del siglo V A.C., quien, no sé si por ser matemático, o filósofo, resolvió, -si pudiera la ciencia hacer algo más que plantearse los problemas-, los principales interrogantes de las disciplinas científicas, exactas y humanísticas, construyendo el puente que, desde ambas, aún seguimos cruzando. Dijo: «Todo lo que dice un cretense es mentira», instaurando la definición misma de «paradoja», (Watzlawick, 2002; Derrida, 1967), porque si lo que decía era cierto, era falso, y si era mentira, era verdad. No desarrollaré aquí esta idea que, considerada a lo largo de los siglos y desde todas las perspectivas cubiertas por los sistemas de creencias, ha alcanzado su punto de expresión exponencial, en nuestros días, gracias a las plataformas tecnológicas, que se han convertido en el paroxismo del no ser, con la incorporación masiva de la IA (Alienation Insidie), algo de lo que no se puede hablar, pero que tampoco podemos silenciar...

Sin duda, el problema persiste, incluso si lo hubiéramos resuelto. Esta es la consecuencia del problema. Planteamos la pregunta correctamente, nos equipamos con los medios adecuados para resolverla, y aun así, el problema continúa. Como dijo el psicoanalista francés Jacques Lacan —y aquí vale la pena trasladar del individuo a la sociedad, que se alimenta de la misma corriente—, «si el problema que planteamos tuviera solución, no valdría la pena plantearlo».

En resumen, esto no difiere mucho de un Kung-An (Koan en japonés) del budismo ZEN («documento público», diálogos entre maestro y alumno que refieren al momento de la adquisición del conocimiento liberador). Cito uno: «Antes de la iluminación, los ríos eran ríos y las montañas eran montañas. Durante la iluminación, los ríos dejaron de ser ríos y las montañas dejaron de ser montañas. Después de la iluminación, los ríos y las montañas fueron los mismos de siempre».

Quizás porque la silenciosa esfera de la vida, al detener su movimiento sinfónico giratorio, entrelazada con todo lo existente y lo no existente, se mostrará como una pieza de dos caras que, en su múltiple síntesis, desarrolla el pluriverso de las formas, quizás porque el mundo que vemos es un sueño que solo comprenderemos si despertamos, recordaré que, en esencia, las tradiciones de conocimiento más antiguas han utilizado la Quantumay para expresarlo. Y eso ha allanado el camino hasta nuestros días. Para muestra, tres botones que habrían de permitirnos cerrar el traje. O abrirlo.

“La realidad no es lo que parece, pero tampoco es algo diferente.” Buda Gautama, siglo VI a. C. (Enseñanzas del Lankavatara Sutra Madhyamika, Nagarjuna V d. C.).

O, en la época contemporánea e imbuido del espíritu científico: “Si la esencia de la realidad y su forma fenoménica fueran inmediatamente coincidentes, ninguna investigación sobre el mundo tendría sentido.” Karl Marx.

Y claro, como no, si postulamos vivir una era, en la cual lo cuántico, se ha transformado en la esencia de todo conocimiento: “Para nosotros, físicos convencidos, la distinción entre pasado, presente y futuro es una ilusión, aunque sea obstinada.” Albert Einstein.

2. Detener el flujo de los diez mil arroyos

Pero antes de pasar a los términos de mi exposición, permítanme dedicar esta presentación a mi amigo y exalumno de antropología, Andrés Charrier, quien, siendo luego, un destacado herpetólogo, de toda su vida defensor de la biodiversidad, y en esa condición llamado a ser parte de nuestro equipo, nos ha dejado recientemente, dejando un gran vacío, que nuestro recuerdo malamente llena.

Incluso al expresar mi sincera gratitud por estar aquí, tengo que decir que no comparto, como algunos, de los que estamos sin estar, que sea nueva la ilusión que se ha hecho realidad, ahora, a través del espejo fragmentado de zoom, en que somos sin ser, que es desde siempre, la ilusión que llevamos de existir.

Desde aquí, pues, como ya hemos mencionado en nuestro resumen, debo presentar nuestro interés, centrado en la resolución de una época, que ha visto como disciplinas, los diferentes ámbitos en los que hemos aprendido a dividir y separar las cosas y sus relaciones, confundiendo naturalmente a menudo, unas con otras. Ambicioso, pero justo y apropiado, será entonces citar a Shakespeare, para resumir la trágica dimensión final sobre la que pese a nosotros versa nuestra pieza, sin ser teatro, recordando el Hamlet:

«¿Cuál es más noble acción del espíritu? ¿Sufrir los tiros penetrantes de la fortuna injusta, u oponer los brazos a este torrente de calamidades y darles fin con acabada resistencia? Morir, es soñar... ¿no más? Y como en un sueño, diremos, se acabaron las mil conmociones de nuestra naturaleza. Ser o no ser, esa es la cuestión. En eso estamos.

No podemos menos que suscribir al dolor y la esperanza que sus palabras expresan, aunque si el dolor fue algo personal entonces, ahora nos concierne a todos, y a la vida misma del planeta. Porque asimilar la solución de la supervivencia, a compartir los sueños, parece necesario, y si mantenemos vivos los sueños, será una forma de compartir la esperanza, ya que no sorprenderá a la humanidad que lo ha hecho desde siempre y quizás más que nunca, sea necesario ahora, para mantener nuestras alas en movimiento en el océano del bien. No será extraño, entonces, que hagamos un llamado a la paradoja múltiple, para introducir la naturaleza cuántica del lenguaje buscando significado, entre metáfora y metonimia, con el que nuestra época, más que todas las otras, ha optado por revestirse.

Muy brevemente, entonces, conscientes de estar más allá de los requisitos necesarios de decir para ser comprendidos, si la comprensión significa una transmisión de corazón a corazón, el latido recibido a través del espacio, el tiempo y el lenguaje, no sería más que el reconocimiento de nuestro propio sentir interno, adecuadamente dicho. Y señalando una vez más la paradoja que parece envolver todas nuestras acciones, recordaré a la asamblea inexistente, que el bien formulado llamado de la ciencia-política al que respondemos, al contrario de mostrar la realidad cuantificada, impulsada por datos proyectados, estuvo en el ámbito cuántico de lo que, a través del conocimiento y la praxis de las formas indígenas de comprensión de la conexión interna entre todo, lo que desde el modelo devenido universal de la física cuántica llamamos entrelazamiento y nosotros, "originarios con Freud", simplemente sueño, donde los opuestos dejan de ser, y todo es posible.

Si sólo mantenemos nuestra mente racional, para reconocer el estado actual del mundo y sus proyecciones, no podríamos hablar aquí, a menos de considerar una perspectiva diferente de racionalidad. De hecho, el simple reconocimiento de la realidad siempre ha tenido esta perspectiva polisémica a lo largo de los siglos. Por eso en la historia de la humanidad han existido diferentes sistemas de creencias. Sin embargo, la concepción hegemónica, de percibir la realidad a través de una forma mecanicista absoluta que, siguiendo el principio cartesiano, desde el siglo XVII, supone "dividir la realidad en tantas partes como problemas enfrentamos", terminó por excluir todo el pensamiento holístico hasta que con la irrupción del nuevo paradigma de la física, lo cuántico, que nosotros entendemos como cambio cualitativo, o como dice el IPBES, Cambio Transformacional, ha venido a sustituir el modelo evolucionista de la biología, en todas las ciencias.

Y el Informe de Evaluación IPBES del año pasado, que ha constituido el mapa de ruta de nuestra propuesta colectiva, ha llamado a llenar los vacíos de imaginación, que produce nuestra perspectiva cuantitativa y mecanicista, según la cual toda la realidad, tanto los seres vivos como los no vivos, podría y debería ser cuantificada, valorada, vendida, apropiada, explotada y como estamos presenciando, con justo estupor, pero de mucho tiempo conocida, exterminada. Como no podía ser de otra manera, el informe IPBES nos llama también a buscar las causas últimas, subyacentes, las raíces del árbol.

Volveremos al final, pero el ideograma chino para escribir Buda, el iluminado, aquel que alcanza la liberación, es Fo (佛) que representa a un ser humano, que hace la fuerza de tensar un arco, para mantener juntos dos caminos.

Mientras llenamos este vacío de imaginación con la experiencia, pobre y rica, de nuestras vidas -aún no humanos ("el capitalismo es la prehistoria de la humanidad", Karl Marx, La ideología alemana, 1845), consideraré los dos extremos de la conciencia y los sueños, como ya he mencionado, con vívidas experiencias de lo que -siendo los más humildes y los más ambiciosos-, no podríamos menos que identificar con las objetivaciones de ontogenia y filogenia, (entendidas como las define Freud en que cada uno, reproduce en el curso de su vida, las etapas por las que ha transcurrido la humanidad toda y que todos vivimos), al hacer un recuerdo, que me ha venido como síntesis, de los tres ámbitos en los que me tocó desarrollar mi labor profesional en los últimos 30 años: la academia, el gobierno y el sector privado.

Y si bien no todas estas dimensiones, se desarrollan por igual en este ejercicio, espero que al menos, permita que las semillas cuánticas del cambio transformador se expresen en el espíritu de todos aquellos que, en sus mentes, puedan permitir que el espíritu de las cosas se exprese como las relaciones que son, llamadas a la presencia mutua por vínculos internos desconocidos, que podríamos identificar con lo emocional. Y es que en este ejercicio de pontífice (hacedor de puentes) entre el sujeto y su entorno, que nos hemos propuesto, invocando los sueños, a través del discurso, "más vale pensar lo imposible, que imposibilitar lo imaginable".

Frente al colapso que actualmente sufre la vida del planeta, y la búsqueda de alternativas, para revertirlo, no podría sorprender la visión del IPBES/CBD, de lo necesario de considerar formas comunes de concebir los recursos naturales y el reconocimiento de las formas de pensamiento que durante milenios, han permitido su gestión sustentable, por las diferentes culturas originarias, desaparecidos resistiendo, desde la llegada de los europeos y quienes a lo largo de la historia de Chile, han hecho de la explotación una necesidad del capital, expulsándolos de la tierra y de la historia.

Citando fuera de contexto disciplinario a Einstein, y traspasándole la espada del cambio cuántico, para cortar cualquier malentendido en la historia: «Para nosotros, físicos convencidos (léase historiadores), las diferencias entre pasado, presente y futuro son una ilusión, aunque obstinada».

3. Cabalgando la ola seguir la marea

Una vez, en el lago Lleu Lleu, al igual que en Chiloé, Magallanes, Patagonia -y como quiera que nombremos el sur-, desde la perspectiva de valores y cosas que yo, como tantos sin voz, vocífero, que como sabemos, minerales, bosques y peces, son los tres campos de ganancia y acumulación privilegiada históricamente, en este país en que se ha implementado el capitalismo salvaje, sin regulaciones de ningún tipo, para que sea muy fácil hacer negocios, que enriquezcan a los que tienen y sumen en la más honda pobreza a los que han sido despojados, de la tierra, del agua y de cuanto en el aire hubiera, me fue dicho. Sin detener el vuelo, dejo esta historia de tres plumas.

En 1995, tras haber vuelto al país después de 13 años de exilio y habiendo estudiado Historia de las Religiones en Francia, me tocó trabajar en la academia como antropólogo y mientras celebrábamos la transición a la democracia, que seguimos añorando, en un trabajo de terreno que organizábamos dos veces al año entre estudiantes y profesores...

Un Lonco Mapuche, en la comunidad de Huallepén, me contó la historia con la que comienzo la mía. Y me di cuenta, de que este mismo mecanismo de abordar la confianza y la verdad, está en juego en la transmisión original que el Lonco me transmitió, y que de esta manera, entonces y ahora, replicamos el principio de la transmisión oral, presente en los mitos, basado en palabras directas dirigidas al otro, que a su vez se basan en la confianza, al extremo opuesto del sistema de desconfianza que impera en nuestro sistema de alienación, o como llamó Claude Lévi-Strauss a nuestra sociedad "inauténtica", para oponerla a «las otras sociedades, basadas en relaciones auténticas entre sus miembros» [Claude Lévi-Strauss, *Anthropologie Structurale II*].

Así que un Lonco me contó la historia de su abuelo, el primero llegado a su comunidad, cruzando el lago Lleu Lleu en bote. Era el año 1884 y el ejército chileno, tras la victoria sobre Perú y Bolivia en la Guerra del Pacífico, impulsado por el imperio inglés para apropiarse de los ricos yacimientos de salitre en el norte, en lugar de desmilitarizarse, luego de la victoria, aprovechó sus fuerzas bien armadas por la industria de otros (como ahora) y preparadas para terminar la ocupación del país y establecer sus límites internos, hasta entonces en disputa, llevó a cabo las así llamadas "Guerras de Pacificación", haciendo otro honor a la paradoja.

Las tropas chilenas invadieron entonces los territorios del sur, donde vivían las comunidades mapuches. El Lonco me contó que, mientras los guerreros "cona", subían a los cerros para resistir a los invasores, mujeres y niños se guarecían en las "rucas" o chozas. El glorioso ejército chileno, prendía fuego a las chozas donde se encontraban mujeres y niños, y cuando huían, intentando escapar, les disparaban.

Una joven madre con su bebé recién nacido logró escapar a un cerro cercano, perseguida por soldados chilenos. Cuando luego de horas de escape, ya cansada y como se acercaban los soldados, con gran dolor, depositó al bebé al pie de un árbol, esperando poder volver pronto a buscarlo, lo cubrió con hojas para protegerlo y al oír las voces de la soldadesca ya próximas, continuó corriendo. Los militares no percibieron al bebé en su escondite, y siguieron persiguiendo a la madre, hasta que otras labores institucionales los demandaron. La mujer, quien durante tres días no pudo regresar a buscar al bebé, al que había abandonado con profundo pesar, ya que sin leche y con el frío de las montañas, o devorado por alguna fiera, estaba segura de encontrarlo muerto.

Cuando pudo volver y lo encontró, para su asombro, la guagua, estaba ilesa, feliz y sonriente. Este niño, una vez adulto, fue el primero en atravesar el lago Lleu Lleu y es el fundador de la comunidad de Huallepén. Debo decir que la riqueza de esta historia me permitirá mencionar la «eficacia simbólica» presente en la transmisión oral de sociedades auténticas, totalmente opuestas a las nuestras... y la comparación con el «héroe cultural» que encontramos en muchas culturas es prueba de esta resonancia de coherencia cuántica, que abordamos.

Al concebir mi presentación comenzando con la historia del fundador de Huallepén, me di cuenta de que esto podría dar origen a una disertación más completa sobre el significado universal de los mitos, con la que este relato de hechos es indudablemente solidario, ya que al estar en resonancia con la acción de los fenómenos de naturaleza universal, es imposible que no encontremos los mismos rasgos identificatorios en la historia personal de los héroes de la civilización o “personaje central de la cultura” como identifica a los jefes y shamanes de las sociedades tradicionales, el discípulo de Freud, Geza Roheim (Antropología Psicoanalítica).

El siguiente paso de este recuerdo que presento como borrador, y que sin desarrollar aquí, no puedo menos que esbozar, es analizar cómo esta tradición oral, de referir al fundador de la comunidad local como un “héroe”, (identificado como tal por las dificultades que ha superado en su nacimiento), se podría encontrar transpuesto a la concepción de la sociedad entera, en el mito fundador original de la cultura Mapuche, de la lucha entre los dragones o serpientes (Vilú) Kai Kai y Tren Tren, el cual relata la aparición de la humanidad, Litueche, en el cerro Tren Tren, luego de la lucha entre el alza del mar que provoca Kai-Kai y la subida correlativa del cerro que a la humanidad protege y luego de su desaparición recibe.

A diferencia de nuestra tradición de definir el lugar físico como tal, para establecer peregrinaciones rituales y desplazamientos regulares de conmemoración periódica de algún hecho cultural significativo (la Gruta de Lourdes, etc.) el cerro Tren Tren, se encuentra en las cercanías de cada Rewe de la comunidad en el territorio mapuche de Wallmapu. A partir de ahí, se podría establecer una relación entre mito y política, es decir con la forma de concebir la organización de toda la sociedad en la cultura mapuche, opuesta a la concepción que tenemos de una nación centralizada, que los Mapuche nunca tuvieron. En efecto la necesidad de organizar la guerra contra los invasores era la única razón por la que este pueblo elige a un toqui, que representaría al “rey de la guerra”, para unificar a los diferentes Rewes o comunidades, como se ha documentado ampliamente desde los primeros españoles visitantes.

En Pedro Rosales, (Crónicas del Chile indiano, 1670...), por ejemplo, se relata la sorpresa del ejército español, al dirigirse al sur del río Bío Bío, pues tras días de largas y difíciles negociaciones con los habitantes de una localidad, lograron llegar a un acuerdo que les permitiera continuar el viaje sin luchar. No muy lejos de allí, sin embargo, encontraron de nuevo oposición armada y, al preguntar a qué se debía, si ya habían establecido los términos de un acuerdo de paz con ellos, se les respondió que no, que este acuerdo se había hecho con personas que vivían en otro lugar, por lo que tuvieron que hacer un nuevo Trawun, para intentar llegar a un nuevo acuerdo. Y este proceso se repitió muchas veces.

De tal manera, podríamos encontrar en dicha cultura, un enfoque muy diferente con respecto a la concepción misma de la unidad, que se manifiesta a través de la concepción de la territorialidad, en las historias locales y en el mito fundacional. Como podemos constatar, esto es completamente opuesto a la creencia hegemónica actual, de nuestro occidente capitalista, centrada en un solo dios, una sola tierra prometida y un solo pueblo elegido (...) que hasta ahora ha logrado organizar el mundo en naciones centralizadas.

Permítasenos contribuir a llenar “el vacío de la imaginación”, a que nos convoca el IPBES, con esta hipótesis, que nos permitirá seguir avanzando, sin tener que demostrar en la transformación de los imperios, la hegemonía cultural que han desarrollado mediante esta concepción unitaria a lo largo de la historia y hasta nuestros días. Así rescataríamos el valor de establecer (como dijo Claude Lévi-Strauss) una verdad de razón, que, en tiempos tan difíciles como los que vivimos, sin esta visión de Quantumay, será muy difícil que la humanidad logre superar.

Recordando al otro visionario que, escribió el Contrato Social en 1755, al principio del fin, dijo «Estamos hablando de una sociedad que no ha existido antes, que no existe ahora y que probablemente no exista nunca, pero sobre la cual debemos tener nociones muy claras». (J. Jacques Rousseau) Como dije, la causa subyacente de toda la complejidad existente podría ser muy fácil de encontrar, y podría ser una formulación muy simple, que no necesariamente implica ser probada en ningún

escenario previamente definido. Como si entendiéramos que la distancia entre los núcleos atómicos y los electrones que los rodean es mucho mayor que ellos, y determinamos correctamente en consecuencia, que el espacio considerado, sea mayor que la materia, ello no significaría que debamos concluir que el muro está vacío.

Y aquí, como allá, la fuerza que representa la tensión del arco por mantener los caminos que se separan, son las dos flechas que lanzamos juntas, hacia la meta del futuro presente, donde la humanidad estará, porque siempre ha estado. Buda dijo que «el origen de todo error, es creer que algo como el yo existe», y Marx que «la causa del capitalismo es la propiedad privada y la división del trabajo». Como en nuestras palabras soñamos, la historia de nuestros pueblos ha demostrado que ni la propiedad privada, ni quien está apegado a ella, tienen necesidad de existir en la dávida generosa del bien común.

Conclusión

Aunque es literalmente imposible señalar la conclusión de un proceso de investigación dialógica que está en marcha ("mártir" en su etimología griega original quiere decir "testigo"...), con estas líneas de síntesis, y siguiendo las conclusiones del IPBES de la CBD, hemos tratado de ampliar las perspectivas del análisis científico, a nuevas formas de ver el mundo, que paradójicamente, son tan arcaicas como el principio de nuestra cultura humana y encontramos aún vivas en prácticas rituales de los pueblos originarios, iluminando de futuro compartido, los depósitos arquetípicos de nuestro inconsciente colectivo.

Referencias

Bastide, R. (1968). *Sociologie et Psychanalyse*, The Human Context, Londres.

Derrida, J. (1967). *De la Gramatologie*, Paris, Las éditions de Minuit.

Bouddha, G. (s.V AC) *Lankavatara*. (1974) Varnasi, Sacred texts of India.

Einstein, A. (1955). *Écrits postumes*. Montpellier, Valery editeurs.

Lacan, J. (1976). *Seminaire IX*, Paris.

Levi Strauss, C. (1962) *Anthropologie Structurale 2*, Paris, Plon.

Marx, K. (1847). *L´Ideologie Allemande*. URSS 1932

Watzlawick, P. (2002) *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder.

Zen Boudhism (1984) *The Blue Cliff Records*. New York, Boulder, Shambala.